

SALIDA

09/02/2019

Nº 3219

Nuestra hermana **María Paz Rodríguez Álvarez** de la Comunidad de Mayores de León, Provincia Ibérica, murió en la paz del Señor, a los 99 años y 77 de vida religiosa, el 9 de febrero de 2019

Lo que comunicamos para que, en comunión fraterna, le sean aplicados los sufragios establecidos. (q. e. p. d.)

Madrid, 9 de febrero de 2019



Todas las Comunidades.

Nuestra hermana María Paz Rodríguez Álvarez nació en Castiñeira (Orense). Todas sus etapas de Formación las vivió en la Casa Madre, Madrid. Su actividad y misión que comenzó en Atienza como profesora de “parvulitos” después de su primera profesión en 1942, se desarrolló en el Colegio y Hogar de niños de León, y en el de Barco de Valdeorras. Formó parte de la comunidad de la Antigua casa de Mayores y de la actual desde octubre de 2017, que ha sido el peldaño para pasar al destino definitivo.



Por los testimonios de las hermanas, se puede decir que, durante su larga vida con buena salud, hizo honor a su nombre y entre las muchas cualidades y dones destacan:

- ✚ La fe y la oración como fuente primera de su ser y actuar.
- ✚ La devoción a la Divina Pastora y amor a la Congregación.
- ✚ La serenidad la sonrisa y la paz que irradiaba.
- ✚ La disponibilidad y colaboración en todo lo que podía.
- ✚ La pobreza, austeridad y sencillez en su vida y sus cosas.
- ✚ El orden y limpieza en todo lo que le era propio y en la vida común.
- ✚ La delicadeza en el trato, por lo cual era muy querida por las postulantes que ella orientó como Formadora, por los alumnos y padres, así como por las hermanas y personas con las que se relacionaba,
- ✚ El interés por hacer Comunidad, la asistencia a los actos comunitarios casi hasta los últimos días de su vida.

Ingresada en el Hospital de los Hermanos de S. Juan de Dios por una neumonía, recibió la unción de enfermos totalmente consciente, pero los medios humanos no pudieron impedir que QUIEN es el dueño de la vida, la llamase a Su presencia para alcanzar en plenitud de lo que aquí vivió en esperanza gozosa.

Damos gracias a Dios por los dones que puso en ella y por todo el bien que realizó.